





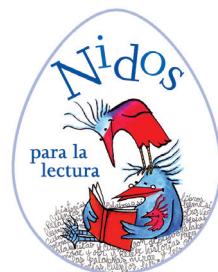


ANTONIO ORLANDO RODRÍGUEZ

La Escuela de los Ángeles



ILUSTRACIONES DE Alexis Lago



loqueleo

*Para Yolanda Reyes
y Sergio Andricaín.
Por tantas historias
compartidas.
A.O.R.*

*A Maria Ramona,
a Jordi Vilá, ángeles.
A.L.*



A los padres...

UNA FIGURA ENTRAÑABLE ligada a la niñez es la del ángel de la guarda: esa “dulce compañía” que protege a cada niño, casi como una sombra, y que le brinda la seguridad de saber que hay “alguien” vigilando las fronteras inciertas del tiempo de crecer. Sin importar cuántos años hayan pasado, quizás seguimos evocando esa presencia que nos cuida, incluso cuando nos arriesgamos más de la cuenta o cuando hacemos alguna travesura.

La Escuela de los Ángeles, según palabras de su autor, “rinde homenaje a esos personajes alados que acompañan a la humanidad –y, especialmente, a la infancia– con ánimo protector, desde tiempos muy antiguos”. Haciendo gala de una libertad imaginativa y de un humor sutil que son característicos de su estilo, Antonio Orlando Rodríguez baja a los ángeles de los altares y los matricula en una escuela situada “en la primera nube

a mano derecha”, para ponerlos a jugar, como niños traviesos, en un ambiente que les será muy familiar a estos lectores que empiezan a aventurarse por el mundo de los libros, en compañía de sus maestros y de sus padres.

“Para mí, los ángeles de este cuento representan la luminosidad, la confianza y la alegría de vivir que deberían ser, siempre y en cualquier sitio, derechos de la niñez”, dice Rodríguez, un autor que, sin duda, les resultará familiar, tanto a los adultos como a los niños. Ganador del Premio Alfaguara de Novela 2008 con *Chiquita*, este novelista, poeta y ensayista cubano radicado en Estados Unidos es una de las figuras más reconocidas de la literatura latinoamericana. Además de títulos inolvidables como *El rock de la momia*, *Yo, Mónica y el monstruo*, *Mi bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo* y *La gata de los pintores*, entre otras obras dirigidas a los niños,

ha publicado dos libros sobre historia de la literatura infantil y juvenil de América Latina.

Las ilustraciones del artista cubano Alexis Lago, quien estudió Pintura en la Academia San Alejandro y Medios Audiovisuales en el Instituto Superior de Arte de La Habana, y quien ha hecho exposiciones personales en Estados Unidos, México, Puerto Rico, Alemania y Cuba, se conjugan con la maestría narrativa de Rodríguez y le dan al libro un halo de magia, que llevará a los niños a emprender un viaje estético por el mundo de la literatura y el de las artes plásticas, mientras se ejercitan en las técnicas de vuelo de esta “escuela” y exploran las posibilidades de leer con toda la imaginación... con todos los sentidos.

Yolanda Reyes
DIRECTORA DE
LA COLECCIÓN



*Ángel de la guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.*



